



„Das ist ja nicht zum Aushalten, dieses Geschrei“,

denkt sich der Zugvogel und ruft den Tieren zu:

„Wer von euch war überhaupt schon einmal ganz oben auf dem Berg?“

Niemand sagt mehr ein Wort.

“Desde luego, este griterío no hay quien lo aguante”,

piensa el ave migratoria y les dice a los otros animales:

“A ver, ¿quién de vosotros ha estado alguna vez en la cima de la montaña?”.

Nadie dice ni una palabra más.